

Castigo por desobediencia

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

1 Reyes 13:20-34

Castigo por desobediencia

Ahora el varón de Dios de Judá tiene que oír una palabra de juicio. Le faltó fuerza de carácter y las consecuencias son trágicas.

Dejarse arrastrar es un peligro especialmente propio de la juventud, que por naturaleza es influenciable. ¡Y notemos que para hacer salir a un creyente del camino de la obediencia, el diablo no emplea solamente seducciones groseras! Para convencerle, sabrá valerse de medios que parecen ser respetables. Todas las apariencias estaban a favor del viejo profeta, quien pretendía haber recibido la palabra de Jehová por medio de un ángel. Pero, **¿podía Dios contradecirse?** En lo que nos concierne, fiémonos sencillamente de lo que nos dice la Biblia, y no erraremos el camino (véase Gálatas 1:8-9).

Para ese varón de Dios la consecuencia de su falta es la muerte. Su cadáver no es devorado por el león, prueba evidente de que es Dios quien lo hiere. Y para el viejo profeta, ¡qué castigo! Fue un tropiezo para el que llama su **hermano** (v. 30), pero para con el cual no obró como un hermano. Impeler a otras personas a **desobedecer** es tan grave como desobedecer uno mismo, porque es perjudicar tanto a Dios como a los que uno extravía.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"